

FERMÍN BOUZA-BREY TRILLO

BIBLIOGRAFIA

SEPARATA DA REVISTA DE ETNOGRAFIA N.º 11
MUSEU DE ETNOGRAFIA E HISTÓRIA



JUNTA DISTRITAL DO PORTO



)
8.2(469.12)(04)
DU

BIBLIOGRAFIA



Barcelona Perm.

A LENDA DO SENHOR DO GALO DE BARCELOS E O MILAGRE DO ENFORCADO — FERNANDO DE CASTRO PIRES DE LIMA. — Coleção de Cultura e Recreio. — Edição da «Fundação Nacional para a Alegria no Trabalho». Gabinete de Etnografia. — Ramos, Afonso e Moita, Lda. — 171 pp. Lisboa, 1965.

Vuelve a mi al cabo de los años un tema de mi predilección, tanto que pensé algún día en que fuese el de mi tesis doctoral en la carrera de Filosofía y Letras; mas hube de abandonarlo ante su gran difusión, ante la multiplicidad de estudios a que había dado lugar y sobre todo ante las conclusiones a que, después de riguroso exámen, había llegado uno de los mas conspicuos investigadores del folklore europeo: Saintyves.

Por ello he leído con profunda simpatía el libro de Pires de Lima que, partiendo de la variante local de Barcelos, va subiendo por las ramas del frondoso árbol de la leyenda europea del peregrino ahorcado, tal vez el mas popular de los milagros atribuidos a la intercesión del Apóstol Santiago en favor de los que acudían a su célebre santuario de Compostela. A esta afección por el tema, se unen en mi la de la amistad que me une con su esclarecido autor y la que resulta del amor a mi Galicia, puesto que no solo una de las versiones de la leyenda barcelense tiene por héroe a un gallego sino que el libro mismo de Fernando de Castro Pires de Lima es un tributo al Apóstol Santiago con motivo del Año Santo de 1965.

Se añade que el prologuista es nada menos que Otero Pedrayo, honor y gloria de nuestra tierra, encarnación del espíritu galaico, maestro en muchos saberes y sobre todo ancha personalidad humana dotado de cordialidad infinita, en cuyas palabras liminares declara impiedad hacer bibliografía o estudio crítico de la obra de uno de sus amigos a quien es deudor de preciosos minutos aleccionadores. Advierte que quiere hacer «mais do que prólogo, uma conversa sobre motivos do galo». Y emprende una erudita pero fresca caminata por los caminos literarios e históricos por donde el ave madrugadora anduvo, de Grecia a Roma, en el medievo cristiano y en la simbología moderna, en episodios bíblicos y en el copioso bosque de la tradición del pueblo.

Parte Pires de Lima del monumento conocido en Barcelos por «O Senhor do Galo», que no viene a ser sino una cruz, un crucero popular erguido sobre tres escalones de piedra, que tiene por soporte una especie de estela rectangular en una de cuyas caras se representa la escena que ahora nos interesa del milagro, o sea un

hombre colgado por el pescuezo de una cuerda, sostenido por la planta de sus pies por una figura de peregrino en la que se quiso representar al Apóstol Santiago. A los pies de la figura del Crucificado está representado un gallo que da nombre al monumento. No se dice por los diferentes cronistas que reseñaron esta bella obra popular la fecha a la cual puede pertenecer, sinó que solo se atreven a calificarla de «antiquíssima». Entendemos que, con las reservas naturales de quien no la ha visto sinó a través de la fotografía, el monumento de «O Senhor do Galo» no puede llevarse mas atrás de comienzos del siglo XVII.

El milagro de Barcelos refiere sucintamente que una familia de peregrinos al santuario de Santiago de Galicia se hospedaron en una taberna de los alrededores de la bella ciudad portuguesa y, al proseguir su viaje, el tabernero, disgustado con ellos, introdujo en el saco de uno un objeto de plata, yendo después a dar parte a las autoridades de que le había sido robado dicho objeto, y, hallado el mismo en el saco del peregrino, fué condenado a muerte de horca; mas en este trance solicitó el presunto culpable que le llevasen a la presencia del Juez quien le recibió estando comiendo, y, como viese al acusado que sobre la mesa estaba un gallo asado, hizo protestas de inocencia y dijo que, como prueba, aquel gallo se levantaría y cantarí, lo cual hizo el animal ante la sorpresa de los circunstantes, por lo cual el condenado fué puesto en libertad, y en memoria del hecho se irguió el monumento.

Pires de Lima en un laborioso rebusco digno del mayor aplauso trata de explicar por las diversas versiones del taumatúrgico relato la otra cara del monumento que hasta ahora resultaba poco explicable; y nosotros creemos que lo ha logrado. Sugiere que el extraño animal que hay tambien, como en la otra faz, al pié del Cristo es un gallo desplumado, tal y como estaría en la mesa del Juez, y que las figuras de hombre y mujer que estan grabadas entre el Sol y la Luna serán los padres del ahorcado, los cuales, segun otra version, le acompañaban y acudieron, al regreso de su triste peregrinacion a Compostela, al lugar del ahorcamiento hallando a su hijo vivo sostenido por el Santo Apóstol, segun aparece en el monumento de Barcelos.

La labor de Pires de Lima halla multitud de variantes de la leyenda y las analiza rigurosamente. La primera es la de Santo Domingo de la Calzada, famoso santuario en el camino de la Peregrinacion en donde se sitúa la mas conocida de las versiones de nuestro relato, y en memoria de cuyo extraordinario suceso se muestran las gallinas blancas descendientes del ave que cantó ante el juzgador del peregrino ahorcado.

Analizando los orígenes de cada uno de los episodios del milagro jacobeo, hace remontar al del gallo asado a los tiempos bíblicos, basándose en relatos de los evangelios apócrifos y en el célebre pasaje evangélico del gallo de San Pedro. Y, quizá, en relacion con ésto reaparece el milagro en el siglo XI en Bolonia atribuido a Cristo y San Pedro.

Halla otra fuente del episodio del gallo resucitado en el pasaje de las «Mil y Una Noches» referente a un ganso, y creo Pires de Lima que tal narrativa «com o interessantíssimo enredo em que o ganso desempenha o papel de galo, mostra que a lenda teria vindo do Oriente, e aqui se transformou, dando lugar a novas variante segundo os nossos costumes».

Otro episodio de la leyenda de Barcelos es la del peregrino ahorcado y salvado por el Apóstol, simplemente, sin aparecer el ave resucitada. Este episodio aparece

en el capítulo V del *Liber Sancti Jacobi* o *Codex Calixtinus*, donde el ahorcado habla a sus padres que vuelven de la romería a Santiago y les cuenta como el Apóstol lo sostuvo con sus manos sin permitir que funcionase el nudo corredizo de la cuerda del suplicio. Y tuvo repercusión la versión calixtina en la *Historia Miraculorum*, del siglo XIII debida al monje cisterciense Cesario de Heisterbach que la divulgó, así como en la *Leyenda Dorada*, de Vorágine, en el mismo siglo. De la obra de Vorágine derivan otros relatos análogos insertos en santorales y otros manuscritos antiguos.

Lucio Marineo Sículo, en 1530, refunde los dos milagros del ahorcado y del ave y los sitúa en Santo Domingo de la Calzada, lo que antes había hecho, en el siglo XV, el poeta catalán Jaume Roig en una de sus composiciones.

A través del estudio que de esta leyenda hizo Llorens y Jordana, discípulo de D. Angel de Apraiz, se persigue la difusión del milagro en Cataluña en donde perdura algún romance con su música sobre el tema, y señala la presencia de tres misterios del siglo XV, escritos en lengua provenzal, de los cuales uno se contrae a este milagro santiaguista, que es el antecedente teatral de la moderna obra de Henri Gheon *La farce du pendu dependu*. Ciertas apostillas nuestras al trabajo de cátedra de Llorens, recordándole las líneas que el peregrino Herman König de Vach escribió en 1496 sobre el milagro de la gallina de Santo Domingo de la Calzada, así como las representaciones que, debidas a artistas eminentes existen en la Catedral compostelana, determinaron a Apraiz a ampliar el círculo de los paralelismos de ambos milagros, ahorcado y aves, con citas de Berceo y del Rey Sabio y diversas referencias a la figuración de uno y otro milagro en las artes plásticas.

Sería no terminar esta reseña del importante estudio de Pires de Lima recoger las descripciones de los viajeros peregrinos a Santiago, al pasar por la Calzada, del templo con su jaula de gallinas y las alusiones a los milagros ya refundidos, pues como hemos dicho ya en 1928: «No se trata de un milagro que haya robado un santuario a otro, sino de la fusión de dos leyendas que se habrán sobrepuesto en la vía de las peregrinaciones que venían a Santiago y se encontraban en el camino».

Interesante es el resumen que hace Louis Réau del origen de esta leyenda como mezcla de la historia de Putifar y de la taza en la alforja de Benjamin llamando al peregrino ahorcado «nuevo José», aludiendo a la versión de la Calzada en que interviene una moza de mesón despreciada. Y hace Réau una lista iconográfica del milagro del ahorcado que transcribe Pires de Lima. Es interesante; pero diremos que falta bastante en ella. Faltan por de pronto la serie grande de grabados populares, especialmente xilografías francesas que a lo largo de los siglos XVI a XVIII se ocuparon del tema.

Sigue Pires de Lima a Vazquez de Parga en el capítulo del libro que juntamente con Uría y Lacarra escribió sobre las Peregrinaciones compostelanas, y hace bien, pues la erudición que revela tal publicación no es corriente. Cita Parga dos obras inspiradas en el milagro del ahorcado: una el drama en lengua latina, *Peregrinus compostellanus*, representado por el colegio de jesuitas de Insbruck, en 1734, y otra la poesía inglesa, *The Pilgrim to Compostella* del poeta romántico Southey. Transcribe Pires de Lima la traducción al portugués de la obra de Southey que sigue el relato de Lucio Marineo Sículo.

El Autor nos da su impresión de la visita a la población de Santo Domingo de la Calzada y en especial a sus monumentos, que efectuó para documentar su estudio.

Elogia a la ciudad y se emociona vivamente con la vista en la Catedral de la imagen del Santo ladeada de un gallo y de una gallina, mientras admira la jaula donde se encierran vivitos y coleando los animales supuestos descendientes del ave héroe del milagro. Y hace seguidamente una breve biografía del Santo y de sus fiestas, y se extiende, tomando por base la bibliografía local y regional, refiriendo prácticas atinentes al milagro, tal y como el ofrecimiento a los visitantes de plumas de las aves descendientes de la primitiva legendaria. El libro del erudito dean de León don Agustín Prior sirve a Pires de Lima en su propósito de ilustrar al lector de sabroso anecdotario en torno a las aves que se exhiben en el referido lugar sagrado.

Recoge Pires de Lima del libro de nuestro jocundo amigo Walter Starkie *El Camino de Santiago* diversas noticias y experimentos durante su viaje bohemio a Compostela, entre los cuales sobresale con el mejor sabor el de la reacción violenta de la gente del pueblo de la Calzada cuando el escritor irlandés hablando del milagro se mostró escéptico respecto a su certeza. Y de García de Diego extracta también nuevas notas sobre la leyenda, tal y como cierto cuento etiópico en que aparece refundida con otros, aprovechando la ocasión para transcribir completa la Cántiga CLXXV de Alfonso el Sabio, convenientemente restituida, sobre el famoso milagro.

Y después de transcribir, con su música, dos canciones populares en francés con el relato jacobeo que nos ocupa, concluye citando unas frases de Marañón sobre el milagro en general de entre las que destacamos: «La razón conduce inexorablemente a Dios y el milagro no quita ni pone a la suprema verdad de Su existencia».

Extensas citas de autores eminentes, buenas fotografías de obras de arte relacionadas con el tema y una bibliografía selecta acompaña al lector a lo largo de tan extenso comentario a la leyenda que rodea a la pétrea cruz de Barcelos, y no puede dudarse que Pires de Lima ha realizado una labor realmente notable para dotar a este monumento de la explicación que merece su singularidad en el campo etnográfico, de suerte que su libro resulta un repositorio bastante completo de las principales fuentes sobre el milagro de nuestro Apóstol del *colgado descolgado*, como diríamos traduciendo el título de la citada farsa francesa de Gheon; mas no puede por menos de llamarnos la atención de que ninguno de los autores modernos que le han informado haga alusión al más profundo estudio que se ha hecho sobre el tema, al que hemos aludido al comienzo de esta nota, el que el eminente profesor de la Escuela de Antropología de París y Presidente que ha sido de la Sociedad de Folklore Francés, Emilio Nourry, conocido en el mundo de las Letras por P. Saintyves, incluye en su libro *En marge de la légende dorée. Songes, miracles et survivances* (París, 1931). Permítasenos que, en gracia al interés despertado en nosotros por el libro de Pires de Lima, nos ocupemos brevemente de este bello estudio.

El capítulo VI del libro de Saintyves lleva por rótulo *Les cheminements d'un thème miraculeux: Le pendu miraculeusement suspendu* y, ocupando las pp. 192 a 217, comprende los siguientes títulos: I. — *Le miracle français du VII^e ou XI^e siècle*. II. — *Les pèlerinages de Saint Jacques*. III. — *Le miracle est adopté par Notre-Dame*. IV. — *Les origines du miracle du pendu*. Todo el capítulo está ilustrado con varios grabados referentes al episodio del colgado en sellos de plomo, insignios de peregrinación y viejos grabados en madera.

Saintyves señala como primer personaje al cual se atribuye el milagro del colgado a San Cibardo de Angulema, según Gregorio de Tours; después fué atribuido

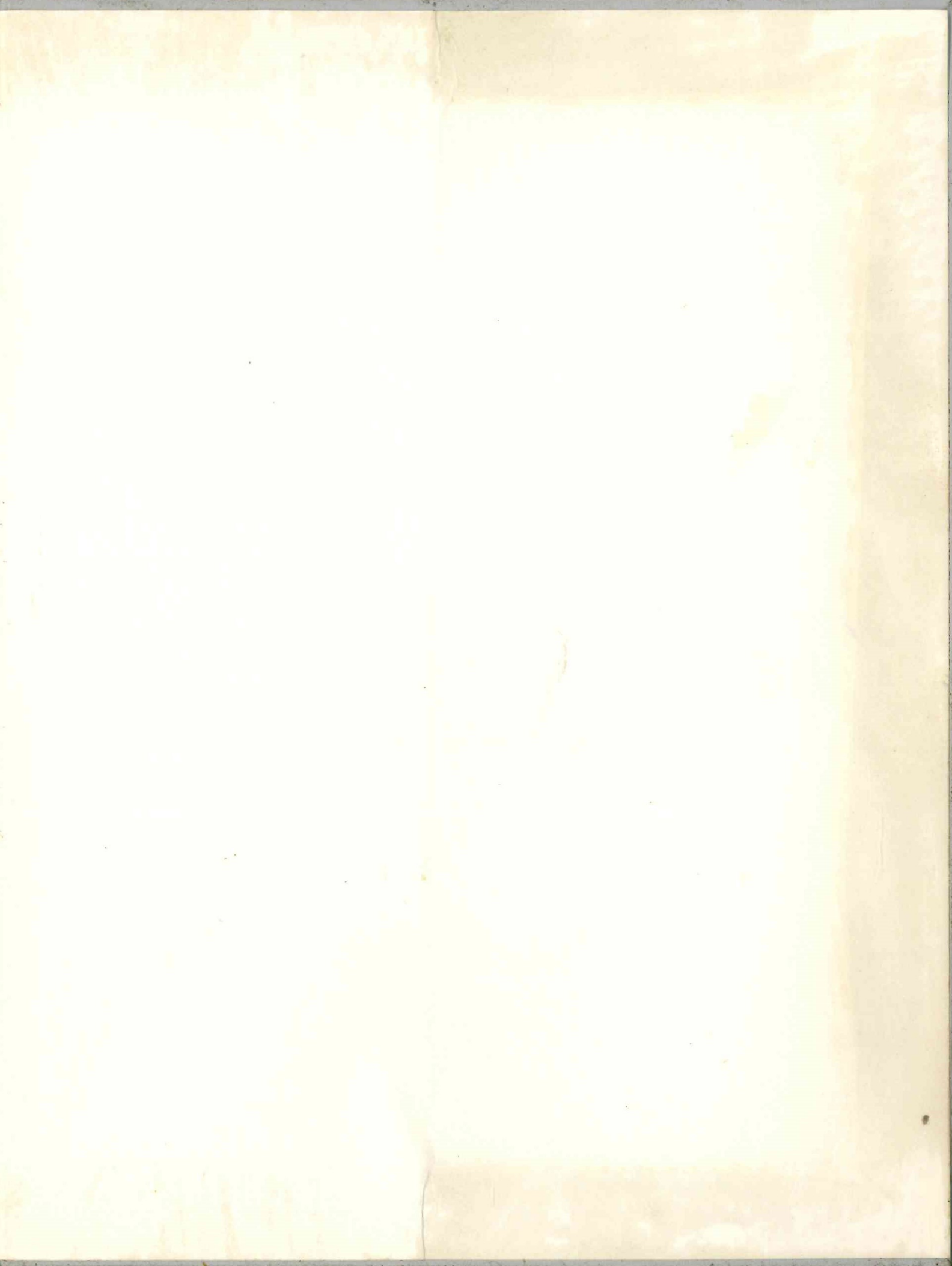
a San Eparco, ya en el siglo IX; mas tarde a San Fidol, a San Corbiniano, a San Wulfran, a San Baslo de Limoges... y otras dispersiones hacia otros santos partiendo de aquella primera fuente. «Les circonstances allaient faire rebondir notre miracle et le transformer en merveille espagnole» exclama el escritor. Y trata seguidamente de las peregrinaciones a Compostela y de las vias francesas seguidas por ellas; pero cita como la mas antigua versión en esta época del milagro del colgado el que figura entre los milagros de Santa Fé de Conques, santuario que está precisamente en la ruta de peregrinacion que lleva a Roncesvalles y que estuvo en relación íntima con Cluny hacia 1074. Examina despues las atribuciones a San Eutropio, Santa Maria Magdalena de la iglesia de San Maximino en Provenza; a Santa Maria de Rocamador; Nuestra Señora de Folgoët, en Bretaña, San Ives, San Egat...

No va lejos Saintyves en busca de los antecedentes del milagro del colgado sinó que entiende puede explicarse por algun hecho real ocurrido en época contemporanea de San Cibardo — primero en el tiempo del que derivaron los otros relatos — referente a algun ahorcamiento fallido por rotura de la cuerda o por otra circunstancia fortuita que indujo a los presentes a ver en ello una intervencion de los poderes celestiales. Al efecto cita dos casos, uno de 1635 y otro de 1671, por los cuales fueron indultados dos reos, despues de haber estado colgados por mandato de la Justicia, a causa de que un suceso casual les libró de la muerte. Despues la piedad popular y la natural inclinación de las gentes sencillas hacia lo maravilloso vió en ello un prodigio. Tambien piensa Saintyves en una mala interpretacion textual, en la exageración de un suceso y en una trasposicion literaria. Y cita diversos ejemplos en apoyo de estas tesis como origen del milagro del colgado.

Otra cosa diferente la constituye el tema del gallo y gallina asados y resucitados. Sobre él no se pronuncia el folklorista francés.

El libro de Pires de Lima tiene la virtud de acoplar multitud de datos sobre un apasionante tema hagiográfico, «l'un des prodiges les plus célèbres du moyen âge» y de rodear de un halo sapiente al monumento de Barcelos dandolo a conocer a la erudición europea.

El gallo de loza popular de la ciudad miñota con su viva policromia se convierte así en un símbolo de lo sobrenatural.



biblioteca
municipal
barcelos



9463

Bibliografia